

Z E S T O A

Extensión: 43'5 Km2

Fiestas:

- Patronales: Día 8 de Setiembre, Natividad de Nuestra Señora.
- Invencción de la Cruz: Día 3 de Mayo.
- Aizarna: Día 15 de Agosto, Asunción de Nuestra Señora.
- Arrona: Día 26 de Julio, Santa Ana.
- Bedua: Día 10 de Agosto, San Lorenzo. Misa en la ermita del santo y romería.
- Iraeta: Día 21 de Enero, Santa Inés. Romería.

Población: 3.366 habitantes.

- Lasao: Día 11 de Noviembre, San Martín de Tours. Romería.
- Akua: Día 24 de Junio, San Juan, misa y romería.
- Ermita de Santa Engracia: Día 25 de Julio, Santiago. Romería.
- Feria de San Esteban: Día 26 de Diciembre. Productos del campo con romería y deportes rurales.
- Feria mensual: Ultimo jueves del mes. Feria de ganado y maquinaria.

La localidad de Zestoa se asienta en un punto estratégico del valle del Urola, entre Azpeitia y Zumaia. Confina por oriente con Aia, por poniente con Deba, por el sur con Azpeitia y por el norte con Zumaia.

La población nació en 1383, fecha en la que Juan I, rey de Castilla, otorgó la Carta Puebla. La iniciativa de fundación fue presentada por los habitantes de Aizarna, alegando los muchos males que recibían por

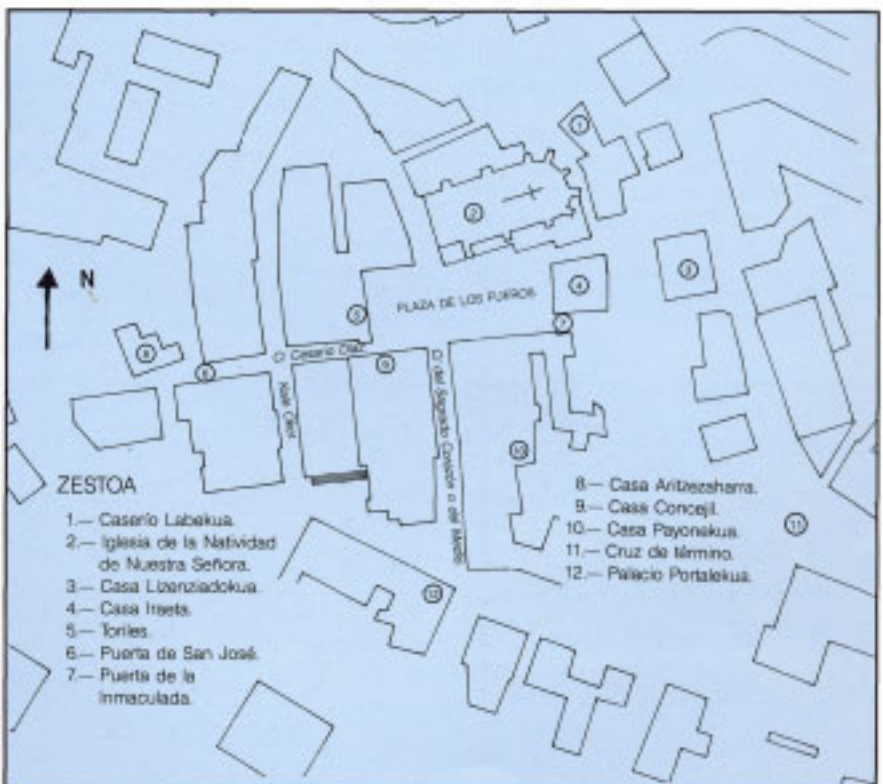
situarse en un terreno fronterizo. La villa recibió el nombre de Santa Cruz de Cestona, así como varios privilegios encaminados a atraer pobladores, y que se asemejan a los que disfrutaban en aquellos tiempos los vecinos de Azkoitia.

El asentamiento elegido ofrecía buenas condiciones para el hábitat, tal y como lo atestiguan los restos de ocupación detectados en la cueva de Danbolin (11-23), abierta en un crestón calizo en las cercanías del casco urbano. El yacimiento se inscribe en el período comprendido entre el Eneolítico y la Edad del Bronce.

Un año después de la fundación, en 1384, el monarca estableció los límites de la puebla. Coincidían con los montes, pastos, aguas y heredamientos que hasta entonces disfrutaba Aizarna, lo que dió origen a una serie de conflictos entre ambos núcleos de hábitat. Aizarna intentará en varias ocasiones hacer valer sus derechos, por ser el núcleo más antiguo del término, sin lograr sus propósitos por la fuerte oposición de la villa.



Puente de Zubiaurre





Portal de San José.

Santa Cruz de Cestona se construyó siguiendo un plano urbano común en este tipo de poblaciones, cuyas líneas generales todavía permanecen vigentes. Las casas, que en origen eran de madera, se repartían por un recinto oval delimitado por una cerca o muralla, siguiendo el trazado de varias calles. La principal, con una trayectoria E y W, y dos calles perpendiculares a ésta, de tendencia envolvente. Estas últimas conflúan en sus extremos dando a la población una forma almendrada. Las entradas y salidas se producían por 4 portales abiertos en la muralla, orientados según los puntos cardinales. Por la villa discurría el Camino Real del Urola, en dirección al puerto fluvial de Bedua, punto de llegada de los productos comerciales, por vía marítima. Además de esta importante ruta comercial, el casco era lugar de encuentro de otros caminos de importancia que conectaban con Aizarna, Deba y Zumaiá.

Las ventajas comerciales derivadas del puerto de Bedua se traducen en la implantación de varias factorías de hierro, que trabajaban con mineral traído desde Somorrostro. Las ferrerías se asocian, desde época medieval, a las familias más representativas de la población, lo que parece haberles permitido disfrutar de un nivel de vida elevado, que se ha traducido en la configuración de un legado histórico de interés. A la espléndida casa solar de Lili se suman en este conjunto de construcciones señoriales, las casas de Iraeta, Lasao, Balzola, etc. Se distribuyen fuera de la villa amurallada, lo que sin duda ha contribuido a su conservación, pues un incendio ocurrido en 1549, y que se propagó rápidamente, arrasó el espacio intramuros.

Las tareas de reconstrucción se iniciaron a continuación, marcadas por la elección del modelo de piedra como alternativa frente al fuego.

A partir de esas fechas, el conjunto edificado ha sufrido una evolución discreta, en la que la habilitación de la Plaza Pública se presenta como el acontecimiento más destacado hasta la aparición de los primeros síntomas del desarrollo moderno. En esta faceta destaca el fenómeno de los balnearios que tanta fama ha dado a la localidad.

Los manantiales de aguas termales se descubrieron en el siglo XVIII, aunque su máximo apogeo llegó a finales del siglo XIX, y sobre todo una vez construido el ferrocarril del Urola, en los años veinte de este siglo. Las



Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora.



Ventana de la Casa Iraeta.

aguas, en la propaganda de la época, se consideran análogas y superiores a las de Carlsbad, Kissingen, Mariembad y Saint Nazaire. Fueron premiadas con Medalla de Oro, Honor y Plata en las Exposiciones de París, Niza, Burdeos, Amsterdam, Francforty Madrid.

Además de la industria hostelera ligada a los balnearios ha habido otras actividades económicas de importancia, en fechas recientes, como la explotación de carbón mineral en el valle de Akua, jaspes de Izarraitz o la elaboración de cemento hidráulico, además de la tradicional siderurgia, nacida en el medievo.

CASCO HISTÓRICO



El casco histórico de la villa de Zestoa responde al plan urbano elegido en el momento de la fundación.

De las primitivas murallas sólo se han conservado dos portales: el de San José (*6) y el de la Inmaculada (*7) que se sitúan en los extremos de la calle Cesáreo Díaz.

La plaza se abre en la zona central, contando con un conjunto arquitectónico destacado.



Palacio Portalekua.

■ Iglesia Parroquial de la Natividad de Nuestra Señora (*2)

El templo parroquial se sitúa en una de las hileras exteriores de la primitiva villa contribuyendo a la defensa del sector habitado.

El incendio de 1549 que arrasó gran parte de la población obligó a rehacer también la iglesia. La obra de cantería corresponde, en su mayoría, a la etapa de reconstrucción inmediata a la catástrofe, durante la segunda mitad del XVI. Las bóvedas y los contrafuertes son del siglo XVII, y la torre todavía es posterior, del primer tercio del XVIII.

El retablo central y los laterales, se colocan por imperativo del obispo a finales del siglo XVII. El conjunto es muy sencillo, siguiendo las directrices eclesiásticas del momento. Trabajaron en él artesanos de Azpeitia.

La capilla de Lili parece datarse a principios del siglo XVI, habiendo sobrevivido al incendio.

■ La Casa Consistorial (*9)

La Casa Consistorial de Zestoa permanece desde finales del siglo XV en este emplazamiento.



Plaza de los Fueros.

El edificio actual es de principios del siglo XVIII. Mantiene el arquetipo, con sus arcadas, balcón corrido y escudo en la fachada. Difiere, notablemente, de su grupo, al presentar asociada una tribuna sobre arcada, "los toriles" (*5). Estos edificios cierran en ángulo la plaza pública y son prácticamente contemporáneos.

■ En la plaza se sitúan varias construcciones principales como la casa Iraeta (*4) y Lizenziadokua (*3), buenos ejemplos de palacios urbanos del siglo XVI.

En Kale Oker, destaca la nº 5. En la calle del Sagrado Corazón, la casa Payonekua (*10), la nº 6, con portada en arco ligeramente apuntado; y en la calle Santa Cruz, el caserío Labekua (*1), abandonado.

En el inicio de Portale Kalea, junto a la entrada de la villa siguiendo el Camino Real de Azkoitia, se coloca el palacio Portalekua, del siglo XVI (*12). La casa Aritxe Zaharra (*8) con fachadas más ordenadas y puertas adinteladas, reflejan una fase arquitectónica posterior, de los siglos XVIII-XIX. La cruz de término ("11) completa la visión de los monumentos sobresalientes del casco.

TERMINO MUNICIPAL

► Lili

Se accede al grupo de Lili a través del puente de Zubiaurre (10-41), al que se considera heredero del paso sobre el río mandado construir por Juan I. A la altura de la Fuente de los Cuatro Caños (10-41), del siglo XVIII, la calzada se bifurca siguiendo el trazado de la red viaria de origen medieval. El ramal que se dirige al grupo de Etorra marca el viejo itinerario a Azkoitia, mientras que el ramal que pasa por Lili continuaba hasta Iraeta. Este camino se abandonó al construirse el Camino Real de Coches, cuyo trazado coincide con la carretera actual.



Palacio de Lili.



Ermita de Endoia.

El Palacio de Lili, junto con el caserío Lilibea (10-42), forman parte de uno de los enclaves más saludados de la historia de Gipuzkoa. Su origen se remonta, según algunas tradiciones, al siglo VI, ligado a un tal Liliola, obispo de Pamplona.

Mayor crédito ofrecen otras vinculaciones, como las relativas a D. Enrique de Lili, gobernador de Siracusa y Valdemoto, o Fray Francisco de Lili, personajes del siglo XV, naturales de este palacio. El edificio, además, se corresponde arquitectónicamente con las fechas de referencia. Es de estilo gótico, con ciertas influencias que le acercan al Renacimiento. Construido en piedra sillar de Izarraitz, a pesar de los siglos transcurridos, todavía mantiene la frescura de los aires medievales. La planta es rectangular, y las alturas se adaptan al desnivel del terreno. Presenta una serie de ventanas geminadas muy curiosas, así como otros elementos ojivales distribuidos por las fachadas. Destacan los garitones de las esquinas y las gárgolas del tejado.

La casa solar de Lilibea se sitúa junto al Palacio. Ambas construcciones se encuentran comunicadas interiormente. Tradicionalmente se considera a Lilibea anterior a Lili, aunque este dato es de difícil análisis, sobre todo por las numerosas reformas que ha sufrido el primero de ellos, hasta quedar convertido en caserío.

Al conjunto de Lili se asocian, desde antiguo, una ferrería y varios molinos. Junto al puente de Zubiaurre (10-41) pueden reconocerse todavía los restos de la presa de captación de aguas, construida en el siglo XVIII.

Además del conjunto de Lili, propiamente dicho, en este sector existen otras construcciones de interés. Es el caso del Palacio Baltzola (10-43), reedificado en el siglo XVIII, por Ignacio de Balzola, teniente de navío.

► Endoia

La mayor parte de las construcciones de esta entidad se colocan en término muni-



Casa "Granero" de Iraeta.

cipal de Deba. La ermita, dedicada a la Ascensión (10-45) aunque colocada sobre el límite municipal, forma parte de la población de Zestoa. Es de reciente construcción, manteniendo aspectos importantes de la tradición arquitectónica popular.

Al pie del barrio de Endoia discurre la regata Sastarrin, en cuyas inmediaciones se sitúa la cueva de Ekain (10-38) famosa por sus pinturas rupestres del Paleolítico. Se integra en el término municipal de Deba. La cueva de Erlaitz (10-39), abierta frente al monte de Ekain, ya en término de Zestoa, ha sido ocupada durante la Prehistoria en dos fases culturales distintas: la primera, en el Paleolítico Superior, y posteriormente en el Eneolítico-Bronce.

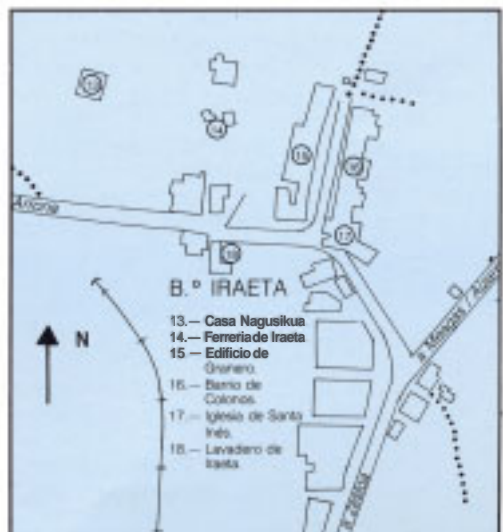
► Iraeta

El solar se conoce documentado desde el siglo XIV.

En esta zona debió existir un vado en el río, controlado por el Señor de Iraeta, desde su casa-torre. Fue uno de los Parientes Mayores que intervino en la guerra de Banderizos, y sufrió el castigo del rey.

El régimen señorial se mantiene todavía en la zona, aunque su época de esplendor ya ha pasado. Hubo un tiempo en el que la ferrería hidráulica fue la estrella del lugar. El representante del linaje de Iraeta vivía en su palacio, "Nagusikua" (*13) y la factoría trabajaba con mineral de Somorrostro que descargaban en la cercana lonja de Bedua. Aquí se fabricaba la hojadelata más famosa del reino.

Con la crisis del Antiguo Régimen, la ferrería (*14) se convirtió en central hidráulica, y fábrica de cementos.





Ruinas del Palacio de Alzolaras.

Del pasado boyante apenas quedan testimonios evidentes. El palacio está abandonado y en acusado estado de deterioro y del jardín sólo quedan unas huellas. El puente, obra del siglo XVIII, al igual que el granero, y la ermita de Santa Inés (*17) del siglo XVII, han subsistido desigualmente al paso del tiempo.

La ermita se levantó en 1620, bajo la advocación de San Juan. Pocos años después, al morir la hija del Sr. de Iraeta, llamada Inés, cambió de nombre.

Al lado del edificio conocido con el nombre de "granero" haciendo referencia al lugar donde los inquilinos de Iraeta depositaban la "renta" en especie, se levanta un grupo de caseríos adosados (*16). El conjunto, del siglo XVIII, forma parte del programa económico del señorío. En él habitan todavía los colonos que a cambio del pago de una renta trabajan las tierras de dominio señorial. Esta circunstancia ha permitido la conservación de la vega de Iraeta, cuyos valores naturales resultan todavía sorprendentes.

■ Alzolaras

Se accede a Alzolaras a través del conjunto de Txiriboga, representado por los caseríos Txiriboga (11-18) y Bengoetxe (11-19). El barrio de Alzolaras repite ciertos aspectos del conjunto de Iraeta.

El elemento de mayor dinamismo del conjunto ha sido el palacio (11-41), hoy en día en ruinas, debido a un incendio. A él se trasladó en el siglo XV, el hijo del Sr. de Oñate, don Beltrán Velez de Guebara, al contraer matrimonio con doña María Beltrán de Iraeta. El carácter estratégico del lugar deriva de una antigua vía de comunicación que pasando por Alzolaras unía Aizarna y Aia. Han existido, además, dos ferrerías en el entorno, Goikola (11-43) y Bekola (18-32). La primera conserva imponentes ruinas de la antepara, los talleres, e incluso la ondaska completa de una rueda. Bekola funciona como serrería hidráulica, manteniendo la infraestructura de la antigua ferrería.

El valle continúa hacia San Juan de Iturrioz (18-31). A poca distancia del palacio, conforme se estrecha la garganta comienzan a sucederse las cuevas. Muchas de ellas fueron ocupadas durante la Prehistoria y contienen importantes yacimientos arqueológicos. Es el caso de Amalda (11-37), Arbelaitz I (11-39), Arbelaitz II (11-40), Arbelaitz III (11-38), Aitze (11-33), Erralla (18-6), etc.

■ ARRONA

Este núcleo de población formó parte del término municipal de Deba, hasta el siglo pasado. Tiene un marcado carácter rural y las manifestaciones monumentales de mayor interés se concentran alrededor de la iglesia parroquial. Se sitúa en un altozano que domina la cuenca del Urola, y el paso de Iraeta.

El sector industrial, de reciente configuración, se coloca en el valle. Mientras que el núcleo tradicional recibe la denominación de Arrona Goikoa, la expansión moderna se reconoce con el nombre de Arrona Bekoa o Barrio del Carmen.

■ Iglesia de San Esteban (10-50)

El edificio actual es obra del siglo XVII. Las trazas o proyecto fueron realizadas por Miguel de Abaria, un arquitecto beasaindarra de cierta fama. Es de planta rectangular, con bóvedas de crucería, y cúpula en el crucero.

El retablo principal es de un escultor de Getaria: Domingo de la Torre.

El palacio Baltzola (10-48), la Casa Cural (10-51) el caserío Alpone (10-46) y el caserío Bokolo (10-49) cierran la plaza adquinada del barrio.

Junto a la carretera de Zumaia se sitúa el barrio del Carmen (10-37), de clara orientación industrial. Es posible que aquí estuviera la primitiva ferrería de Arrona. Lo cierto es que con la construcción de la fábrica de cementos "El Carmen" (10-37), de clara orien-

tián, se inicia la expansión del barrio. La proliferación de fábricas de cemento, por todo el término municipal de Zestoa, se debe a las características de la caliza de Ibañarieta, de buena utilización en la industria de referencia. Curiosamente fueron los obreros ingleses que trabajaban en las minas de Almadén, los que enseñaron la fabricación de la cal hidráulica o cemento. Este contacto fue posible a través de Iraeta, la ferrería donde se hacían frascos especia-



Vista general de Arrona.



Ermita de San Lorenzo.

les para el transporte del mercurio a tierras americanas.

▀ Ibañarrieta

Este núcleo ha sido importante cruce de caminos, ya que aquí confluyen el antiguo camino de Bedua a Arzona e Iraeta, con el camino a Aizamazabal.

El reordenamiento moderno de la red viaria, a partir del siglo XVIII, ha dejado al margen de las rutas principales a este viejo punto de encuentro aunque el trazado a Aizamazabal todavía se mantiene a través de pistas vecinales.

El caserío Etxeaundia Portuenea (10-44), con sus pórticos y arcadas, la ermita del Santo Cristo (10-36), que aunque exteriormente no ofrece elementos de interés, guarda un Cristo interesante, las vistas sobre Zumaia, y los montes de alrededor constituyen sus mejores atractivos.

■ Bedua

A orillas del río Urola, junto a un pequeño islote, se conserva un conjunto elocuente, integrado por la Casa-Lonja (11-2), el astillero (11-1) y la fábrica abandonada de cements (11-2).

La casa de Bedua asentada en el lugar, según algunos autores, desde el año 1000, ejerció una actividad comercial importante a partir del siglo XV. Disfrutaba del monopolio sobre la entrada de mineral y la salida del hierro, en la cuenca del Urola, cobrando cuotas por cargar y descargar mercancías, almacenarlas, etc. Esta actividad se prolongó hasta finales del siglo pasado. Cuando en 1884 se construyó el puente de hierro sobre la ría de Zumaia, se puso fin al tránsito de embarcaciones de cierto porte hacia Bedua.

A la casa solar se asocian, desde el siglo XVI, por lo menos, los talleres destinados a la construcción naval.



Ermita del Santo Cristo de Ibañarrieta.

La fábrica de cements se construyó como alternativa económica. En 1907 ocupaba el tercer puesto del "ranking" de la provincia en cuanto a toneladas de producción.

Desde Bedua partía un camino que pasando por la ermita de San Lorenzo llevaba a Ibañarrieta, Arzona e Iraeta, etc. Este era el camino habitual para el traslado de las mercancías que en algunos casos llegaban hasta tierras alavesas.

El camino ha desaparecido, conservándose, sin embargo, testimonios de interés ligados al mismo. Es el caso de la ermita de San Llorente o San Lorenzo (10-24). En ella se pactó un acuerdo sobre términos municipales entre Zumaia y Zestoa, allá por el siglo XIV.

La portada de la ermita es de arco apuntado. Conserva, además, otros elementos góticos como la ventana trilobulada en una fachada lateral, etc.



Caserío Zelaia.

▀ Akua

El barrio de Akua se dispone sobre un pequeño valle kárstico, antesala del situado más arriba y que es aprovechado por los habitantes de Aizarna para extender la población.

Las ermitas de San Juan Bautista (11-25), reformada en el siglo XVIII, y el Santutxu de la Virgen (11-24), de factura moderna, marcan el inicio de la carretera que se dirige a Aizarna.



Caserío Etxeaundia Portuenea.



Lonja Rentería de Bedua.



La vía está acompañada de otros testigos religiosos como el Santutxu de Armuko (11-26), o la ermita de la Concepción (11-29).

Los caseríos Zelaia (11-27), una casa solariega documentada desde el siglo XVI, y Lopene (11-28), con un bonito porche de acceso, son otros de los testimonios representativos del enclave.

■ AIZARNA

Es el barrio más alejado del casco de la villa, y del valle en general. Esta circunstancia fue una de las razones esgrimidas por sus habitantes, en 1383, para fundar la villa de Santa Cruz de Cestona.

La convivencia entre ambos establecimientos siempre fue difícil, por cuestiones de protagonismo, y ha marcado, en cierta medida, el desarrollo urbano de esta entidad.

El acceso moderno arranca en el cruce de la carretera GI-317, que enlaza Iraeta con Meagas. Parece superponerse al Camino Real del siglo XVIII.

En pocos kilómetros asciende hasta el valle en el que se encuentra Aizarna, disfrutándose de bonitas vistas sobre la vega de



Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Aizarna.

Iraeta. En el trayecto se pasa cerca de los caseríos Lizasoeta Haundi (11-20), un gran caserón, que aunque en estado ruinoso, todavía mantiene el porte majestuoso; la ermita de San Juan (11-21) y el caserío Askatatzu (11-22). La ermita es sencilla y de proporciones reducidas. La fisonomía actual deriva de las obras de reforma realizadas en el siglo XVIII.

CASCO HISTÓRICO



La imagen de Aizarna es distinta a la de las poblaciones de su género, presentando una ordenación fuera de lo común. Este extremo compartido por todas las villas de realengo, resulta extraño en otros asentamientos.

El casco de Aizarna se compone de dos hileras de casas que se miran de frente, separadas por una gran plaza. En uno de los extremos se sitúa la Parroquia, en el otro, el humilladero del Santo Cristo (*30).

Un cruce de caminos, en dirección a Zarautz, Errezil, Zestoa, y Aia, parece contribuir a la formación del conjunto.

■ iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción (*23)

La iglesia es del siglo XVI, con una de las fachadas platerescas más representativas del país. Anterior a este edificio hubo otro de dimensiones más pequeñas que fue destruido por un incendio.



Vista general de Aizarna.



Plaza de Aizarna.

El Altar Mayor es barroco. En la capilla de los Duques de Granada de Ega, originarios de la casa de Iraeta, se expone un tríptico flamenco con escenas de la vida de Cristo: La Anunciación, el Nacimiento, la Visitación, la Adoración de los Reyes, y la Circuncisión. Es obra del artista Van Conixloo, realizada en 1540. Los miembros de la familia Von Conixloo proceden del sitio de igual nombre, localizado en las proximidades de Bruselas; trabajaron en esta ciudad además de en Amberes, Amsterdam, Mechelen y Emiden, desde finales del siglo XV hasta mediados del siglo XVI. Latabla de Aizarna puede ser obra de Juan II o de Cornelis II, ya que ambos ejercían la profesión de pintor en Bruselas en las fechas en las que se hizo el tríptico.

Frente a esta capilla se conservan elementos del panteón de la familia Alzolaras-Guevara.

■ En el humilladero del Santo Cristo (*30), en el otro extremo de la plaza, se venera una talla gótica. La ermita fue reconstruida en el siglo XVIII.

■ El conjunto de casas de viviendas es muy homogéneo. Edificios de dos pisos, de mampostería y piedra sillar, adosados unos a otros, y con los aleros paralelos a la calle, componen el tipo básico. Muy en consonancia con las formas de construir en los cascos urbanos. Erretorekua (*24), Xalamonene (*31), Arretxe (*32), esta última documentada desde el siglo XVI, se sitúan en la C/ Santa Cruz. En la C/ Asunción se disponen, Alkatekua (*26), Konpiterokua (*27), Taberna Zaharra (*28) y Barberokua (*29).

■ La fuente y lavadero de Potzuetza (*21) constituye también otro factor de sorpresa. Se construyó en el siglo XVIII, y constituye la primera traída de aguas hasta la plaza.

■ Otros edificios de interés, entre los que sobresalen los caseríos Aranburu (*20), Urrutikoetxea (*19), Zabale (*22), documentadas ya en el siglo XVI, y Benezí (*25), se sitúan dispersos en las inmediaciones del casco.

La calzada adoquinada (11-30), que comunicaba con Akua, se ha conservado a

la salida que transcurre junto a la capilla del Santo Cristo. En el trayecto se dispone el caserío Apategi (11-31), que en origen parece haber sido una casa-torre.

■ Fuera del casco urbano y su entorno, además de ciertos caseríos, conviene citar la existencia de varias ermitas, que ocupan enclaves estratégicos desde los que se domina el asentamiento situado en el valle. La de San Pelayo (11-36) es muy sencilla, con apariencia de haber sido reformada en el siglo XVIII. De la de Santa Engracia (17-68) puede decirse, sin duda, que es la más visitada del término, a lo que contribuye su posición geográfica y su tradición histórica.

La carretera que parte del casco urbano pasa junto a los caseríos de Aizpuru (11-35), Egaña Goikoa (11-34), datados en el siglo XVI, y Listorritza (11-32), con arco apuntado a la entrada.

La ermita se sitúa en lo alto de una pequeña colina, desde donde se domina una buena panorámica de la comarca. El edificio es sencillo como corresponde a una ermita construida con el sistema de auzolan. Hubo otra ermita anterior que fue destruida por un rayo, de la que se conserva la portada en arco ojival. En ella tenía su sede la cofradía de Santa Engracia, fundada en 1600, a la que pertenecían la mayoría de los parroquianos de Aizarna.

Al pie de la ermita se sitúa el humilladero de la Virgen del Carmen (17-69). La carretera continúa hasta la ermita de San Isidro de Erdoizta, en el término municipal de Errezil, por el trazado de una ruta ancestral, que cruza por paisajes poco degradados y de gran belleza. El caserío Ezkurra (18-7) se sitúa en este paraje.

Lasao

Este pequeño enclave de Zestoa nace asociado al señorío de la ferrería de Lasao. El palacio del marqués de San Millán (17-66) y la ermita de San Martín (17-67), junto a las ruinas de la fábrica de hierro, constituyen los testimonios más destacados del barrio.

Fuente: GUIA HISTORICO MONUMENTAL DE GIPUZKOA
publicada por la Diputación Foral de Gipuzkoa en el año 1992

